

## “LA METAFORA EN LA POESIA ARABIGOANDALUZA”

*Sara Victoriano*

Para el Islam, como para todas las religiones monoteístas, Dios es el supremo Hacedor. Pero para el Islam además Dios, sigue realizando continuamente su creación, por lo tanto, el acto de crear continúa sin interrupción. Es decir que las creaciones humanas serían también creaciones divinas con lo cual aceptaríamos que todo lo que realiza el hombre es simultáneamente realizado bajo el control divino. Dentro de las creaciones divinas está el hombre y en particular el hombre árabe, una de las creaciones del hombre árabe es la poesía. El hombre árabe es poeta por naturaleza, por ello para hablar de poesía arabigo-andaluza debemos mencionar algunos de sus antecedentes y los más notables serían, entre sus ancestros, el beduino y su entorno el desierto de Oriente.

Este hombre vivía en su tienda, rodeado por las arenas del desierto y por su camellos, o en los oasis con sus mujeres y sus palmeras y en estas regiones estaba dentro de su rusticidad y primitivismo. En su mente anidaba un mundo poético e imaginativo, maravilloso.

Por eso se dice que el árabe fue poeta desde sus orígenes. Cantaba en su imaginación tanto a las arenas con sus dunas, a los festines bárbaros como a las vértebras del camello sobre el cual cabalgaba. En sus poesías mencionaba también a las sangrientas luchas tribales, al brillo de las estrellas o a la valentía de su jeque. Desde el norte arábigo en sus lejanos orígenes se encuentra la poesía pre-islámica, las moallakat, quiere decir las colgadas o suspendidas. Se llamaban así porque el texto se llevaba prendido en la tela y ésta colgada de una barra. Un pregonero las transportaba y recitaba el texto que figuraba en la tela. En esos poemas la retórica era muy florida, el léxico rebuscado y los temas muy diversos. Se podría decir que ya la metáfora estaba representada en ellos y que luego se encontrará a través de los siglos en cualquier lugar del mundo donde se instale el Corán; podríamos encajillar a las moallakat como crónicas periodísticas y relatoras.

En un principio, por lo general, la poesía reflejaba la vida pre-islámica en todos sus aspectos.

Cuando la dinastía Omeya, que fue de la más pura sangre árabe, penetra en la Península Ibérica para difundir el Islam, se proclama el Califato en Occidente. La poesía árabe entra con ellos.

La convivencia en España con otras etnias tanto islámicas como cristianas y judías se deslizó dentro de una relación armónica bajo los aires de Sierra Morena. Pero en estos primeros tiempos la verdadera poesía aún no había aflorado con sus mayores manifestaciones.

Debemos tener en cuenta que cuando Oriente se ubica en Occidente, España ya poseía su propia poesía ancestral. La auténtica poesía hispánica, autóctona y aborigen, existía en el territorio desde antiquísimos períodos históricos, que nos remontarían a las épocas arcaicas de fenicios, griegos y quizá a culturas mucho más antiguas.

Entre los siglos XI y XII, la poesía arabigoandaluza entra en su apogeo culminando en Al-Andalus con la exqu coastez y refinamiento en cualquiera de sus expresiones.

Con el correr de los siglos la política del Califato se presenta en un equilibrio inestable, dado que se desmembra el gobierno en pequeños reinos que fueron los que se llamaron Reinos de Taifas.

Esta situación no afecta al desarrollo de la poesía y a la exhuberancia de este mundo.

Es un período en el que se producen grandes préstamos mutuos entre la poesía arábiga y la poesía hispánica, del que va a surgir con caracteres propios, amalgamada, la poesía arabigoandaluza.

Bajo el dominio musulmán se observa que en la Península Ibérica el género de la metáfora se distinguió por ser la modalidad a la que los árabes hispánicos fueron muy afectos.

La poesía arabigoandaluza fue un arte que a veces se expresaba en poesía y otras en prosa rimada y se cultivó en lengua árabe.

Su característica principal consistió en que en la mayoría de sus expresiones a fuer de querer aclarar conceptos los oscurecía.

No obstante al mismo tiempo las ideas eran embellecidas con representaciones, término figurado y analogías que en la mayoría de los casos eran tan exhuberantes que hacían difícil descubrir el significado y en otros producían hilaridad. Corren paralelas la retórica más florida, el léxico más rebuscado y la temática más diversa. Así encontramos la expresión más espiritual y lírica junto a las más profanas y extravagantes.

Los árabes dueños de la tierra andaluza se afincan, imbrican su poe-

sía en la hispánica y adquieren notoriedad; ya que en este medio todos eran poetas, todos improvisaban desde los califas hasta los carreteros.

Ya no son los mismos hombres del desierto aunque estén bajo el estandarte del Corán. Estos musulmanes-hispanos o hispano-musulmanes fueron hederos de las primeras mestizaciones, cuyas madres y abuelas andaluzas formaron esta nueva sangre islamo-hispánica. Fueron más refinados, de mayor alcurnia con sentimientos de superioridad y siguieron llamando, como los llamaron siempre a los conquistadores orientales de la Península, "comedores de lagartos" y "conductores de camellos". Los andaluces ya eran señoritos que montaban en briosos corceles.

El nuevo mundo islámico, que en el término de 60 años se expandió desde la India hasta España fue dominando y absorbiendo en la mayoría de los casos a las culturas aborígenes. En cambio, en España, el fenómeno que se produjo fue diferente. Fue una verdadera simbiosis en que ambas culturas se ubicaron simultáneamente. En este momento surgió como una explosión la poesía arabigoandaluza, podríamos situarla entre los siglos XI y XII.

Aun en esta época, cuatro siglos después de la invasión afloran en la temática reminiscencias del desierto con algún sabor oriental hermanadas con los temas hispánicos, y dentro de todo esto, campea la metáfora. La metáfora en sí misma es más oriental que andaluza pero posee la gracia y el aire hispánico.

En ese medio alegre, vivaz y brillante del Mediterráneo se actualizan nuevos temas entre los que se destacan el amor, el báquico, la sátira, el panegírico y la naturaleza; muchas veces entrelazados unos con otros. Y surgen las albercas, los peces, los pájaros y el amor, todo bajo la custodia de los montes nevados.

El amor cantado, loado, recitado o denostado aparece bajo algunos enfoques a veces sublime, místico o profano. Otras veces imposible, en algunas oportunidades solamente erótico y otras a nuestro entender, de dudosa moralidad, en un clima de gran ebullición literaria. Adquieren notoriedad los temas báquicos y a pesar de que en el Corán está totalmente proscrito el vino, este tema se repite con bastante frecuencia.

La característica de la metáfora, de la que ya hemos dicho, que lo que abunda es el exceso de comparaciones y analogías empleadas, con lo que se perjudica el sentido y la claridad del poema pero se mantiene la métrica original.

Los préstamos mutuos se realizaban con mucha frecuencia. Pero es muy difícil desentrañar cuáles son las influencias árabes y cuáles son las hispánicas. Así lo afirma García Gómez: "Distinguir en el apretado tejido de la lírica arábigoandaluza, y cuáles son los hilos que vinieron de Oriente y cuáles otros de Occidente... es empresa deliciosa y ardua, que por fuerza queda reservada a la erudición del porvenir"(1).

Ya hemos dicho que en Córdoba el idioma en que se hablaba y escribía era el árabe aunque subsistía la lengua romance. También se había creado a través de la imaginación popular para escribir, el Aljamiado.

Pero todo lo que llegaba de Oriente pasaba por el filtro de Córdoba que era el asiento del Califato. En la ciudad califal todo se depuraba y occidentalizaba. La incorporación y absorción de estos elementos no era muy difícil porque sabemos ya que la población tenía un sustrato de sangre semítica, por ello no era difícil la integración de elementos foráneos, aunque reiteramos, siempre hubo préstamos mutuos.

Algunos estudiosos del tema sugirieron que la metáfora de la poesía arábigoandaluza se podría confrontar con manuales de comparaciones en la que siempre aflora el espíritu oriental. El poeta actúa con paciencia, sin premura, cotejando y describiendo tal como es la naturaleza del hombre oriental.

Las poesías orientales entraron en bandadas en Andalucía y al adoptarlas también fueron hechas con la parsimonia que caracteriza a las gentes de este origen, lo que no impidió que los temas surgieron espontáneamente y que la inspiración brotara en cualquier momento. En la metáfora precisamente es donde resalta esta actitud, porque los temas son variadísimos. Así encontramos en un poema que ensalzando la belleza de una flor surge la comparación con un vegetal, o con un pájaro, o con una persona y en otros casos, una piedra preciosa con una verdura. Transcribimos unos poemas que cita Emilio García Gómez en su libro "Poemas arábigoandaluces":

### La Alcachofa

*Hija del agua y de la tierra  
su abundancia se ofrece a quien la espera  
encerrada en un castillo de avaricia*

1. García Gómez, Emilio. "Poemas arábigoandaluces", Edit. Espasa Calpe, 1980, pág. 24.

*parece, por su blancura y por lo inaccesible de su refugio,  
una virgen griega escondida entre un velo de lanzas(2)*

Vemos que el tema de esta poesía lo podemos encasillar en el arte culinario, pero la imagen que representa la metáfora lo lleva a la comparación tan pura como el de una virgen custodiada y enclaustrada. Transcribimos otra, con otra comparación:

### **El Membrillo**

*Es de color amarillo  
como si llevase una túnica de narciso  
y huele como el almizcle de penetrante aroma  
tiene el perfume de la amada y su misma dureza de corazón,  
pero tiene el color del amante apasionado y macilento. . .  
y cuando se quedó desnudo en mi mano  
sin más que su camisa color de narciso  
me hizo recordar a quien no puedo decir,  
y el ardor de mi aliento lo marchitó entre mis dedos(3)*

En este caso el autor compara el contacto con un fruto como es el membrillo con el contacto de un profundo amor terrenal.

O como Imru-L-Quais compara el color de la melena de un león en el desierto con el color de la cebolla recién arrancada, u otro donde habla de la belleza de un efebo imberbe comparándola con la pelusa de un melocotón, o este otro que transcribimos dedicado en nuestra opinión a un amor desviado:

### **El Vello**

*Era barbilampiño de un puro color de oro  
capaz de hacer llorar de amor a un nube sin agua. . .  
Al verme bajaba la cabeza desolado  
pensaba que el vello haría cesar en mí el cariño que por  
él sentía  
mas yo no vi en el vello de sus mejillas  
más que tahalés que ceñían los sables de su mirada(4)*

2. Ben-Al Talla de Mahdiya, siglo XI, *ibid*, pág. 128.

3. Chaja Ben-Utman AlMushafi, pág. 96, *ibid*.

4. Ben Rasik de Masila, siglo XI, pág. 126, *ibid*.

Lo que más llama la atención es que no siempre el tema es sublime o místico, existe una comparación adecuada para que la poesía tenga su belleza aunque el tema sea profano, opuesto o prosaico.

Así se fueron admitiendo elementos que antes no se hubieran empleado nunca en la poesía hispánica y que penetraron en ella a través del dominio musulmán.

Los árabes andaluces sentían la necesidad de recitar cada vez frases más bellas construidas con las palabras menos usuales. Así se formaban las frases más brillantes, las expresiones más ingeniosas de cuya conjunción surgían las metáforas y que a veces a pesar de su belleza parecían verdaderos acertijos, ya que dentro de la poesía arábigoandaluza todo es pasible de ser convertido en arte.

Por lo general la metáfora es fina, bella aunque algunas veces, ininteligible. Su ritmo es pausado, los versos largos y los poetas describen con languidez y hasta con molición. Su forma es descriptiva aunque la composición demuestra agilidad y brillo. En algunos casos este género es burdo, en otros responde a una forma espontánea como si fuera como un impromptu. La sensualidad y lo voluptuoso del hombre árabe se manifiesta en todas las expresiones de la vida, pero en el aspecto donde se hace más ostensible es en el amor y la demostración al ser amado. Estos temas son los que tienen prioridad y le siguen: el desierto, el camello y la confrontación de las caderas de la amada con las arenas del desierto, la noche y los astros. Cuando los poemas tratan estos temas campea la metáfora a sus anchas.

Por ejemplo en este poema del siglo XI:

*"Es prodigioso contemplar el azabache de su pelo  
sobre el marfil de su frente" (5)*

*"La rama de su talle se curva sobre el  
montón de arena de sus caderas  
y la noche de su cabellos  
surge sobre la clara aurora de su rostro" (6)*

Vemos que también en este poema resurge el recuerdo atávico del desierto con sus arenas, aunque muchos poetas no vieron nunca la arena ni el desierto.

5. Muqama de Lisboa, *ibid.* pág. 69.

6. Muqama de Lisboa, *ibid.* pág. 69.

Dentro de las poesías amorosas existen otros destinatarios que son los efebos, sería largo de transcribir estos poemas, por lo tanto pasaremos a la poesía báquica.

### Escena Báquica

*Una tarde serena la pasamos bebiendo vino  
el sol al declinar apoyaba la mejilla para el descanso*

.....  
*la faz del cielo parecía la lisa superficie del río  
¡Bien por nuestra morada, donde se bebe por la noche  
en un sitio en que no nos deleita más que el zureo  
de las palomas!  
Gorjean las aves, languidecen los ramos  
y la tiniebla se bebe el rojo licor del crepúsculo(7)*

Y continuaríamos con otras expresiones báquicas con reminiscencias del desierto en las que Ben Muqama dice: "El mezclar el vino con el agua se esparcen sobre su frente burbujas como perlas que primero flotan, luego se toman como los anillos que se suspenden de las narices del camello".

La poesía arabigoandaluza presenta una concepción idealista del amor y sus orígenes se encuentran en la antigua poesía oriental antes que existiera el Islam.

Este género preislámico contemporáneo al "Libro" como lo llaman los musulmanes nos acerca a las poesías del Antiguo Testamento. En este género de poesía se podría incluir por analogía al "Cantar de los Cantares" atribuido al rey Salomón. En los comentarios de la Biblia de Jerusalen, los exégetas han establecido comparaciones entre los cantos que se entonan en las ceremonias de las bodas de los árabes de Siria y Palestina. Estos cánticos están inspirados en la poesía amorosa, que también se encuentra en el Cantar de los Cantares y en el preislámico como también en los cantos de amor egipcios(8).

Los sirios en su cantos de esponsales llaman Rey y Reina a los novios. En el Cantar de los Cantares también se emplean los términos rey y reina pero no se refieren al Rey Salomón creador de la poesía.

En otros pasajes, la metáfora Bíblica se podría comparar con algu-

7. Mohamad Ben Gali Al-Rusafi, pág. 136, *ibid.*

8. Biblia de Jerusalen, pág. 913, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1975.

nas estrofas de Ben Amar de Silves, cuando centra la comparación en los ojos y los dientes de la amada. Transcribimos:

### **Cantar de los Cantares(9)**

*Palomas son tus ojos a través del velo  
tu melena cual rebaño de cabras  
que ondulan por el monte de Galaad  
tus dientes un rebaño de ovejas de esquileo  
tus labios una cinta escarlata  
tus mejillas como cortes de granada.*

### **La Amada (de Ben Amar de Silves)**

*Era una gacelita que mira con narcisos  
alarga azucenas y sonríe con margaritas  
sus arracadas me hacen señas  
y sus ajorcas tienden la oreja para escuchar  
la melodía de su cintur on(10)*

La mayoría de los autores consideran al Cantar de los Cantares como expresión simbólica y sublime del amor místico, de la elevación del espíritu del hombre hacia el Supremo.

En el análisis que hace Fray Luis de León en el Prólogo del Cantar de los Cantares dice: "Aquí se oye el sonido de los ardientes suspiros mensajeros del corazón y de la amorosas quejas y dulces razonamientos que unas veces se ven venidos de esperanza y otros de temor. . ." "cuánto más vivo y acendrado es el amor Divino que el mundano". Sigue analizando: "D celo con el mayor primor de palabras, blandura de requiebros, extrañeza de bellísimas comparaciones que jams escribió y oyó" y por último agrega: "Cosa cierta es sabida que en estos cantares, como en persona del Rey Salomón y su esposa la hija del Rey de Egipto, debajo de amorosos requiebros, explica el Señor la Encarnación de Cristo y el entrañable amor que siempre tuvo a su Iglesia con otros secretos de gran misterio y de gran peso"(11).

Las comparaciones de las metáforas de ambos poemas, al loar la belleza de la amada, resalta cuando compara el cuello a una torre, los

9. Biblia de Jerusalem, Cantar de los Cantares, de Salomón, 3er. Poema, Verso IV.

10. Ben Amar de Silves, pág. 72, Espasa Calpe, Colec. Austral.

11. Fray Luis de León, pág. 9-10. El Cantar de los Cantares, Esp. Calpe.

dientes a un rebaño de ovejas y observa que el Cantar de los Cantares es una égloga pastoril con lenguaje de pastores y así hablan el Rey Salomón y su Esposa. En la metáfora se observa, en ambas poesías que en una se comparan los dientes con un "rebaño de ovejas en esquila" y en la otra "sonríe con margaritas". El Cantar de los Cantares es una poesía mística, en cambio la poesía arabigoandaluza es una poesía profana.

No es que el arabeandaluz haya imitado el tema bíblico sino que existen infinidad de poesías en que las metáforas son muy similares en el contenido y en la forma.

El Cantar de los Cantares es un tema místico, árabes y judíos son pueblos místicos, de un mismo tronco semítico que poseen la misma sensibilidad. Fueron pueblos que poseían una gran fe religiosa y entre los que no existía ninguna división.

El Cantar de los Cantares se calcula que fue escrito trescientos años antes de Cristo. Los musulmanes legaron sus características místicas Al-Andalus en el año setecientos once cuando penetraron en el territorio Ibérico. Estas características fueron fomentadas por el islamismo, que también influyó sobre la poesía mística de cristianos y judíos.

Dice Gonzalo Maeso que el Cantar de los Cantares es la expresión del amor conyugal pero sublimado y trascendente, lo más puro y agrega "el Dios y la Criatura". En el Libro de la Sabiduría. . . y sigue analizando, considera que "es el libro de las almas que buscan sinceramente a Dios"(12).

Por lo tanto consideramos que a pesar de las semejanzas entre el poema bíblico y los poemas arabigoandaluces, el primero sin tomar en cuenta las expresiones pero sí el sentido es considerado como poesía mística, en cambio en los últimos aunque la poética sea similar al canto bíblico debieran figurar como poesías profanas.

Se nutren en dos fuentes diferentes.

Durante el Califato era muy frecuente que los gobernantes y los poderosos fuesen mecenas de los poetas, esto daba lugar a que el penegráfico fuese un género muy frecuente. Así es como se festejó la victoria de los Almohades sobre las milicias Abulenses en Sevilla y decían los árabes "se atribuyó esta gran victoria y excelente nueva al jeque Abu Hafs, pues se debió a su presencia la derrota de los infieles y merced a sus planes exhaltó a Dios y su religión"(13).

12. David Gonzalo Maeso, Manual de Hist. de la Lit. Hebrea, Gredos, España, 1959, pág. 143.

13. Sánchez Alborno, España un Enigma Histórico, I Tomo, pág. 315.

Este panegórico da lugar a que Sánchez Albornoz haga el siguiente comentario que "los poetas se balanceaban en los jardines de los califas y entraban a saco en los tesoros de los palacios"(14).

Por lo tanto se puede deducir, que de acuerdo a las circunstancias, halagaban o desacreditaban a sus benefactores y se dieron casos en que una bella metáfora, en una elegía, fuera premiado su autor con el cargo de visir. En otros casos si el autor caía en desgracia, él mismo llegaba a elaborar una sátira despiadada y sangrienta.

### Sátira

*Tienes una casa donde se celebran veladas musicales perfectas para entretenernos. Pero entendámonos: Las que cantan son las moscas, las que tocan la flauta en torno, los mosquitos; y las danzarinas las pulgas(15).*

Este tipo de poesía está, por lo general, pendiente del poderoso, de la historia, del momento en que se producen los acontecimientos y de diferentes factores momentáneos. Pero también dentro de los temas históricos los argumentos van variando. Cuando se produce la reconquista cristiana y pierden una batalla, lamentan esta pérdida y lloran cuando Mutamid y familia embarcan para el destierro.

### *Mutamid embarca para el destierro*

.....  
*Partieron los navíos acompañados de sollozos  
 como una perezosa caravana  
 que el camellero arrea con su canción(16)*

(nuevamente el recuerdo de la caravana y del camellero, figuras propias del preislámico).

La poesía arabigoandaluza está unida a través de los siglos por un hilo invisible con toda la imaginación y la belleza de lo místico, a lo sobrenatural, a lo arcano y a lo sublime, pero también otras veces a lo vulgar y a lo profano. Aunque estos poemas en muchos casos presentaban un sentido totalmente enigmático, estaban siempre realizados con tal arte y de tal forma hechos, que nos arastran a un mundo de asombro y fantasía.

14. Ibid.

15. Ben Saraf de Kayrawan, pág. 125, *ibid.*

16. Ben Al-Labbana, pág. 127, *ibid.*

Esta característica también se puede observar en los poemas cuyos temas como los bélicos y sus comentarios también son poéticos como el ejemplo que da Sánchez Albornoz. "En un día de estrellas aciagas combatieron los Almohades en las Navas y el parte oficial del desastre fue justificado de esta manera", porque fue la voluntad del Clemente y Misericordioso". El musulmán no lo consideró como si fuera la cólera de Alá con los hombres sino que estaba escrito.

Traspasando los siglos, finalizada la dominación musulmana, ya en el mundo hispano cristiano, la metáfora continuó formando parte de la poesía hispánica. Se mantuvo y fue adoptada y absorbida por la literatura castellana. Reverdeció y floreció en el siglo de Oro de España, en sus dilectos hijos. Entre ellos el que más se destacó fue el gran poeta cordobés Luis Argote y Góngora que se expresa en el más puro idioma castellano en un poema que dedicó al Duque de Bejar. En esta composición, la metáfora llega a un grado de expresión que casi la hace incomprensible, oscurece totalmente su sentido. Lo que se llamó oscurantismo es realmente una realidad. Este poema dice:

*"Oh! tú que de vasallos impedido  
muros de abeto, almenas de diamantes,  
bates los montes que de nieve armados,  
gigantes de cristal, los tema el cielo"*

Y dice Fitz Maurice Kelly "rara vez ha sido superado Góngora en efectismo brillante y en refinada riqueza, pensaría querer sorprender y ofuscar al vulgo, de ahí el que tratara de fundar la escuela que lleva el nombre de Culteranismo(17). Aparentaba despreciar la popularidad. Aunque Fitz M. Kelly sostiene que el origen del gongorismo español es de origen italiano, pero teniendo en cuenta, que la metáfora se produce en Españaa como consecuencia de la invasión de la poesía árabe bajo el dominio de los reinos de Taifas, étnicamente bereberes africanos en los siglos XII, XIII y XIV, no sería extraño que la influencia perdurase en siglos posteriores. Así es que aunque Góngora nace en el año 1561, la influencia de la metáfora en las manifestaciones poéticas de esa época perduraron hasta el siglo de Oro español.

"Góngora fue un fiel observante de la tradición literaria". . . "Sus primeros ensayos apenas se distinguen de los de sus contemporáneos, salvo en que su espíritu es más noble y su labor más concienzuda".

17. Fitz Maurice Kelly, Hist. de la Literat. Española, "Desde los orígenes hasta el año 1900", Madrid, 1901, pág. 282.